

b b CRITICA MUSICAL

Dos Conciertos

—ooo— —ooo— —ooo—

El Subcomité de Cultura de la CEPAL presentó en su gran sala de sesiones a la ORQUESTA JUVENIL DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA, dirigida en esta oportunidad por John Carewe. Ya al comienzo de la primera obra del programa, el Concierto No. 18 del británico Charles Avison, discípulo de Geminiani, nos comunicó una impresión extraordinaria: mente grande de la sensibilidad del novel conjunto de arcos, que toca con esmero y evidente espíritu de superación, no obstante las desigualdades que, de vez en cuando, aún se notan.

Resultados particularmente positivos se obtuvieron en el "Concierto para la noche de Navidad", de Arcángelo Corelli. La excelencia de esta versión, certera y de sonido cuidado, se basó tanto en la disciplina orquestal como en el ejemplar trabajo entre Jaime Mansilla (violin principal), Rubén Stern (violin segundo) y Francisco Pino (chelo), solistas que integraron el grupo concertante.

A continuación, Marilés Pino mostró sus destacadas dotes de chelista en los solos del Concierto en Mi menor, de Vivaldi, la misma obra con la que, hace algunos años, debutó su hermano Francisco. Las excepcionales condiciones vocales e interpretativas de este muchacho pudieron apreciarse de modo especial a través de los movimientos extremos, mientras que en los centrales no siempre se consignó el necesario equilibrio, tal vez por falta de un entarimado para la solista. El ensamblaje entre ella y los demás tuvo altibajos, aunque los síntomas de confusión en algunos momentos fueron rápidamente superados. El maestro Carewe insufló entusiasmo a los intérpretes, y la solista cosechó elusivos aplausos por su labor artística.

Terminó el programa con obras de Geminiani, Barber y Mozart.

Del concierto que ofreció el pianista LUIZ MEDALHA en el Teatro Municipal destacaaron rotundamente las obras más extensas y substanciosas. Ya en otras ocasiones hemos ponderado las múltiples cualidades del talentísimo intérprete brasileño, ganador del Concurso Internacional de Villa del Mar 1971. Optó por abrir su recital con aquel Intermezzo de Brahms que lo vallera, en dicho certamen, el premio especial para la mejor interpretación de ese trozo.

La Sonata op. 5 del mismo compositor, obra mestra escrita a los veinte años, fue tratada por Medalha con elocuencia y variados matices de pulsación. El poderío del Allegro inicial se recala mediante articulaciones característicamente súxipuestas. Un prodigo de madurez y lucidez fue el Andante. La gracia pianística del Scherzo se captó alborosamente. El Intermezzo — titulado "retrospectiva" — recibió una estructuración ambigua, y el final, con ritmos contrastados entre "legato" y "staccato", desbordaba de impetu juvenil.

Rasgos finos e interesantes hubo en las versiones de "Alma brasileña", de Villa-Lobos, y "Funerales", de Liszt. Cantó la interpretación de la Septima Sonata de Prokófiev, que subrayó la sojereza inherente a la obra y sus diversos clímas expresivos, diferenciados en forma vigorosa, pero sin exceso. Fascinó, igualmente, el ensimismamiento del pianista en el absorto romanticismo del Arabesco op. 18, de Schumann, ofrecido fuera de programa.

En suma, un muy buen concierto, apenas empañado por algún fuerte desentorno del piano de cola.

Federico Heinlein.

Dos conciertos Crítica Musical [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos conciertos Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile